

LA CÁLIDA DÉCADA DE LOS 80

Comenzaremos recordando unas frases de Lord Kelvin respecto a la medida: «Si Vd. puede medir y expresar en números lo que dice, es que sabe algo de ese objeto; si Vd., no es capaz de hacerlo, es que sus conocimientos son escasos e insuficientes. Puede que representen el primer paso en la investigación, pero es poco probable creer que su pensamiento avanzó hasta el grado de conocimiento verdadero».

Brevemente vamos a exponer algunos valores de las temperaturas medias y su variación en el tiempo, tomados de las observaciones llevadas a cabo en el Observatorio de Tablada, en Sevilla, que posee una larga y bastante homogénea serie de observaciones, ya que la garita meteorológica ha permanecido prácticamente en el mismo lugar y las variaciones de su entorno han sido mínimas.

Mucho se habla y se escribe sobre el posible calentamiento, por causas humanas, y por ende, del acelerado cambio climático de nuestro planeta. El aumento de las cantidades de dióxido de carbono y otros gases absorbentes de radiaciones de onda larga emitidas predominantemente por la Tierra, produce lo que se conoce con el nombre de «efecto invernadero», que se traduciría en el gradual calentamiento de ésta. El aumento de CO₂ en nuestra atmósfera está avalado por las cuidadosas medidas llevadas a cabo en el Observatorio de Mauna Loa y otros, y que ha pasado del valor de 313 partes por millón en volumen en 1958 a 351 en 1989. En principio estos gases, absorbentes de las radiaciones emitidas por la Tierra, regulan y dulcifican nuestro clima, pero un incremento continuado en cantidades similares a las expresadas más arriba, podría originar un excesivo calentamiento de la temperatura media global de la atmósfera con los efectos consiguientes del aumento del nivel medio del mar y otros.

En la tabla 1 indicamos los valores de las temperaturas medias en períodos diferentes y puede observarse cómo la media correspondiente a la década 81/90 es casi un grado más alta que la de las restantes series.

TABLA 1

	1931/80	51/80	51/60	61/70	71/80	81/90
Enero	10,5	10,7	10,5	10,9	10,8	10,8
Febrero	11,8	11,8	11,3	11,8	12,2	12,3
Marzo	13,9	13,8	14,1	14,0	13,3	15,3
Abril	16,3	16,0	16,1	16,4	15,6	16,4
Mayo	19,2	19,6	19,8	20,3	18,7	19,7
Junio	23,3	23,3	23,5	23,3	22,8	24,4
Julio	26,5	26,5	26,4	26,6	26,7	27,4
Agosto	26,6	26,5	26,2	26,7	26,8	27,2
Septiembre	23,9	23,9	23,8	24,0	24,0	25,6
Octubre	19,3	19,2	19,3	19,5	19,1	20,6
Noviembre	14,4	14,2	14,7	13,9	14,2	15,5
Diciembre	11,0	11,1	11,5	10,3	11,5	12,1
Año	18,1	18,1	18,1	18,1	18,0	18,9

Estos valores corresponden a la media del período 81/89

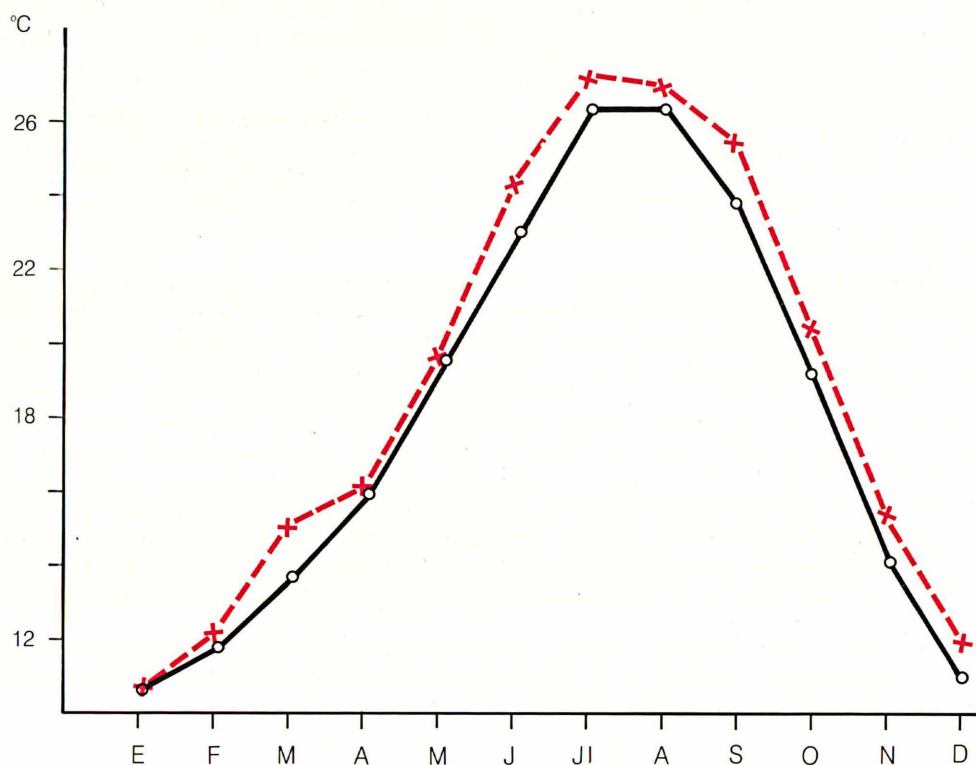


Fig.1

Existe una uniformidad en la temperatura media, tanto en las series largas 31/80 y 51/80, como en las series de 10 años. La inercia a representar tales décadas nos ha llevado a estos resultados. Si se hubieran elegido otros períodos de 10 años la similitud no habría sido tal y la desviación algo mayor; no obstante en el período 51/90 los 10 años correlativos más fríos corresponden a la década 66/75, en que la temperatura media fue de 17,7 °C, con una desviación de 0,4 °C, bastante inferior a los 0,9 del período 81/90.

La figura 1 nos da una visión más clara del calentamiento de la década 81/90 (línea de trazos) frente al período 51/80 (línea continua). Los meses que más incremento en la temperatura han experimentado respecto a la media de 30 años corresponde al mes de marzo (1,5 °C) y al mes de septiembre (1,7 °C); por el contrario, los meses de enero, abril y mayo apenas presentan incremento apreciable.

Por último, la figura 2 representa las desviaciones de la temperatura media anual con respecto a la media (18,1) del período 51/80. Observamos que a partir del año 77 las desviaciones han sido positivas, años «calientes», culminando el 89 con una desviación de 1,4 °C.

Estos son los datos objetivos. Es claro que no podemos abordar las causas de este calentamiento, que, por otra parte, podría ser originado por la natural variación climática permanente, además de las limitaciones que entraña una observación puntual como la presente.

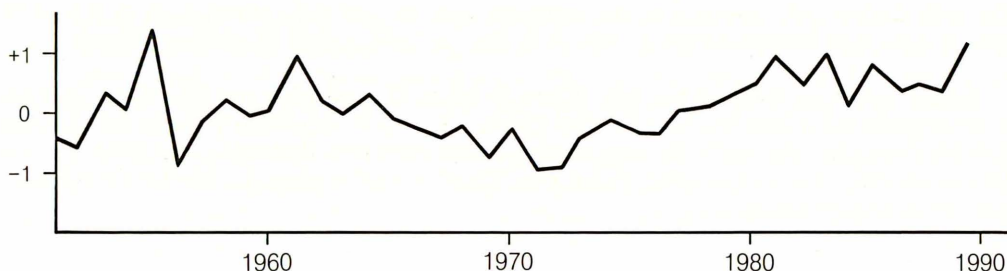


Fig. 2

Enrique Martín García
Meteorólogo CMZ de Sevilla